



Factibilidad de la escala de comunicación padres/adolescente (ECP/A) en población mexicana

Feasibility of the parents/adolescent communication scale (PAC/S) in the Mexican population

Adriana Guadalupe Reyes Luna*, Adriana Garrido Garduño, Margarita Nabor Govea y Patricia Ortega Silva

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Citación | Reyes-Luna, A. G., Garrido-Garduño, A. Nabor-Govea, M. y Ortega-Silva, P. (2021). Factibilidad de la escala de comunicación padres/adolescente (ECP/A) en población mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(2), 249-261.

Artículo recibido, 05-05-2021; aceptado, 13-07-2021; publicado 01-09-2021.

Resumen

DOI: <https://doi.org/10.62364/d65kms18>

El propósito de esta investigación fue identificar la validez y confiabilidad de la escala de Comunicación Familiar Padres/adolescente (ECP/A) versión del Grupo Lisis proyecto 2013-16 (Grupo Lisis, 2020), en población mexicana de estudiantes de bachillerato y licenciatura. Participaron 1154 jóvenes, con un rango de edad de 15 a 30 años. Se encontró que esta versión del instrumento es válida y confiable para población estudiantil de la zona metropolitana de la Ciudad de México. Se identificaron algunas variantes en los ítems 10 y 20. Se mantuvieron las subescalas de la comunicación que evalúa: abierta, evitativa y ofensiva. Es útil para población de hasta 30 años de edad. Es necesario tener instrumentos válidos y confiables aplicables a las características de la población a investigar, que permitan medir adecuadamente las variables de interés, como en este caso la comunicación familiar en estudiantes.

Palabras clave | familia, dinámica familiar, comunicación familiar, padres, adolescentes

Abstract

The purpose of this research was to identify the validity and reliability of the Parents/Adolescent Family Communication scale (PAC/S) version of Grupo Lisis project 2013-16 (Grupo Lisis, 2020), in a Mexican population of high school and undergraduate students. 1154 young people participated, with an age range of 15 to 30 years. This version of the instrument was found to be valid and reliable for the student population of the metropolitan area of Mexico City. Some variants were identified in items 10 and 20. The subscales of the communication that it evaluates were maintained: open, avoidant and offensive. It is useful for the population up to 30 years of age. It is necessary to have valid and reliable ins-

* Correspondencia: Dra. Adriana Guadalupe Reyes Luna, adriana.reyes@iztacala.unam.mx UNAM. F.E.S. Iztacala. Avenida de los Barrios Número 1, Colonia Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, C.P. 54090; Mtra. Garrido Garduño Adriana, adriana.garrido@iztacala.unam.mx; Lic. Margarita Nabor Govea, magong20@gmail.com; Dra. Patricia Ortega Silva, patricia.ortega@iztacala.unam.mx

truments applicable to the characteristics of the population to be investigated, which allow the variables of interest to be adequately measured, such as in this case family communication in students.

Keywords | family, family dynamics, family communication, parents, adolescent

La manera de interactuar al interior de la familia da sentido y propicia una dinámica particular lo cual influye, fortalece y delimita la forma cómo cada uno de sus integrantes interactuará al interior como al exterior de la misma, dependiendo y dando sentido a las diferentes etapas por las que pasará la familia y cada uno de sus miembros que la integran (Garrido et al., 2019; Torres et al., 2019).

La dinámica familiar es entendida como las interrelaciones que permiten establecer la disciplina, los valores, el respeto, las maneras de comunicarse, estrategias de adaptación y desempeño dentro y fuera del hogar, el manejo de los conflictos, las manifestaciones o no de las emociones y los sentimientos, donde se designan las tareas y actividades de acuerdo a la edad, género, posición y posibilidades, se establecen metas tanto individuales como familiares, de generación en generación y con base en la cultura a la que pertenece (Estrella y Suárez, 2006; Sánchez et al., 2015).

La comunicación familiar es un elemento central de la dinámica, Copez-Lonzoy et al. (2016), la definen como “el acto de transmitir información, ideas, pensamientos y sentimientos entre los miembros de una unidad familiar, a través de la percepción de satisfacción respecto de la comunicación familiar, escuchar, expresión de afectos, discutir ideas y mediar conflicto” (p.34); no obstante, en ocasiones la comunicación será crítica, negativa o sarcástica generando conflictos y discusiones. Incluso, aun cuando se esté en silencio, inmóvil o ausente con las personas, se están comunicando, transmitiendo mensajes, que en muchas ocasiones tienen un gran contenido, aun mayor al que se puede decir (Martínez-Ferrer et al., 2009; Rodríguez, et al., 2018).

Cuando la comunicación no es buena, dentro de la familia, se presentan conductas violentas en la escuela, prácticas de riesgo, problemas en el rendimiento académico, aspecto estrechamente vinculado con un pobre ajuste escolar y el ajuste emocional, iniciación sexual temprana, posibles embarazos no deseados, posible consumo de sustancias, problemas en la imagen corporal, depresión, ansiedad, trastornos en su alimentación, problemas con su autoestima, etc...(Araujo-Robles, et al., 2018; Araujo-Robles, 2008; Luna et al., 2012).

Diversas investigaciones se han centrado en indagar estos factores presentes y activos en las relaciones familiares, para lo cual se han auxiliado de modelos, estrategias, técnicas y/o instrumentos que se lo permitan, buscando en todo momento lograr indicadores fiables de las variables a investigar y con ello proponer alternativas ante problemáticas familiares y sociales.

El modelo circunplejo o circunflejo de los sistemas maritales y familiares de Olson, articula su teoría, trabajo clínico y de investigación y señala que la comunicación facilita el funcionamiento familiar, encontrándose que a una mejor comunicación corresponden niveles más adecuados de cohesión y adaptabilidad (dimensiones familiares del modelo). La primera dimensión, cohesión, hace referencia a lazos emocionales que los miembros de la familia tienen entre sí y la segunda, adaptabilidad, a la calidad y expresión del liderazgo, organización, roles, reglas y negociaciones existentes en la familia, considerando la comunicación como esa capacidad de escucharse, de hablar, siendo la herramienta de desplazamiento entre ambas dimensiones (Cracco y Costa-Ball, 2018; Luna et al., 2012). Posteriormente, se incorporó en el modelo la comunicación como otra de las dimensiones fundamentales.

En este momento, la dimensión de comunicación contempló la apertura a los aspectos positivos y a la satisfacción del adolescente sobre la calidad de la misma, y, por otro lado, los problemas de comunicación familiar a la percepción por parte del adolescente de agresividad y resistencia a transmitir determinados contenidos (Araujo-Robles et al., 2018).

Se propusieron instrumentos que permitieran evaluar el funcionamiento familiar con base en este modelo, por lo que desarrollan en 1978 la escala de autoreporte conocida como FACES (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales), en español Escalas de Evaluación de Cohesión y Flexibilidad Familiar, que proporciona la “perspectiva interna” del funcionamiento familiar; posteriormente en 1982 se desarrolla la FACES II, continuando ajustes y adaptaciones, se desarrolla el FACES III y en la actualidad se utiliza la versión FACES IV.

A la vez se desprenden de la escala de evaluación de cohesión y flexibilidad otros instrumentos para evaluar, por ejemplo, satisfacción familiar y comunicación familiar, desarrollándose en 1985 la Escala de Comunicación Familiar (ECF y FCS siglas en inglés) aplicable en general a padre y madre compuesta por 10 ítems, considerándose un instrumento útil, fácil de aplicar y rápido y que ha sido utilizado en diferentes países como Chile, Argentina, Uruguay, España y Perú donde se han realizado adaptaciones del instrumento, evaluando su validez y confiabilidad para su población.

Además, se desarrolló la Escala de comunicación familiar padres-adolescentes (ECP/A y PACS sus siglas en inglés) de 1985 de Barnes y Olson conformada por 20 ítems, que evalúa dos factores de la comunicación: la abierta y los problemas de comunicación. Misma que presenta cinco opciones de respuesta al igual que la ECF, pero con la característica de que se solicita al adolescente responder pensando primero en “su propia madre” y posteriormente en “su propio padre”, esta versión fue desarrollada entre la modificación del FACES II y FACES III. El instrumento fue creado para niños a partir de los 12 años, no obstante, diversas investigaciones han identificado su utilidad en adolescentes, adolescentes tardíos y adultos jóvenes.

Tanto para la ECP/A como en la ECF, se identificaron dos subescalas de la comunicación: abierta, que se puede considerar una comunicación positiva donde los miembros de la familia se sienten libres y satisfechos con su comunicación, ésta es fluida con contenidos instrumentales y emocionales con entendimiento entre los miembros de la familia, y la de problemas de comunicación, que evalúa aspectos como dificultades en la integración, estilos negativos de interrelaciones familiares y la selectividad sobre lo compartido en el sistema familiar, se centra en aspectos negativos de la comunicación: resistencia a compartir, interrelación negativa, selectividad y cautela en lo que se comparte (Copez-Lonzoy et al., 2016; Cracco y Costa-Ball, 2018; Moreno, 2014; Rivadeneira y López, 2017; Schmidt et al., 2008).

Los trabajos realizados para la validez y confiabilidad de los instrumentos de Olson y colaboradores, un instrumento elaborado en Estados Unidos, ha generado el interés en países de habla hispana. Se han hecho diversas investigaciones y adaptaciones, como: la del grupo de investigación Lisis en población española (2020), Schmidt et al. (2008) y Schmidt, et al. (2010) en Argentina y en Perú con los trabajos realizados por Araujo-Robles (2008) y Araujo-Robles et al. (2018); ya que es un indicador que puede ayudar a identificar si existe alguna correlación entre la comunicación y diferentes condiciones de vida de los individuos.

Schmidt et al. (2008), identifican tres factores: comunicación abierta, problemas de comunicación y comunicación selectiva (o evitativa), posteriormente en el 2010 Schmidt et al. (2010) las incorporaron como tres dimensiones de la escala de comunicación familiar padres-adolescentes: a) comunicación positiva que hace referencia a la comunicación abierta, b) problemas de comunicación, selectiva y c) restricción en la comunicación;

conformando de esta manera la versión previa del inventario de comunicación padres-adolescentes, donde hicieron análisis y vieron la pertinencia de los diferentes factores de la comunicación para su población.

La adaptación a población española por el equipo Lisis de la Universidad de Valencia en el periodo de 2013-2016 (Grupo Lisis, 2020), se compone de dos escalas. La primera evalúa la comunicación entre los hijos y la madre, desde el punto de vista de los hijos y la segunda evalúa la comunicación con el padre, igual desde el punto de vista de los hijos. Evalúa tres formas de comunicación (abierta, ofensiva y evitativa), mismas que permiten ver cómo interactúan y analizan las consecuencias de estas tres formas de comunicarse.

A partir de la información revisada, se considera que la ECP/A, sigue siendo de utilidad para evaluar la comunicación familiar, no obstante, se deben considerar características del contexto y cultura donde se utilice, en este caso se identificó que la versión española mide tres factores: comunicación positiva/abierta (un estilo positivo de comunicación con sus padres); comunicación ofensiva (crítica y ofensiva con padre/madre) y comunicación evitativa (resistencia del adolescente a compartir información sobre aspectos personales como deseos o sentimientos con los padres), estos dos últimos factores estuvieron considerados en la versión original de Barnes y Olson (1985) dentro de problemas de comunicación.

La escala fue elaborada para ser aplicada en población de entre 10 y 20 años; Araujo-Robles et al. (2018) identificaron que es fiable en población de adultos jóvenes de 25 años de Lima, Perú. En este sentido la adaptación hecha por Grupo Lisis es la que más se asemeja a las características de la población mexicana, pero ¿es confiable y válida la escala de comunicación padres/adolescente para población mexicana estudiantil de nivel bachillerato y licenciatura?

Dadas las características de los jóvenes respecto a cada país o de diferentes culturas latinas y europeas, así como la importancia de identificar las características positivas y negativas de la comunicación familiar que se tiene, según se trate de la mamá o el papá, o el sexo del hijo; implica indagar y lograr tener la certeza que el instrumento será fiable para la población de interés; además de las condiciones de los niveles educativos, socioeconómicos y políticos de cada país. Por ejemplo, en México, las edades de los hijos que aún viven con los padres están siendo cada vez mayores, ahora hijos o hijas que estudian una carrera o un posgrado no han conformado una pareja y viven con los padres para continuar con sus estudios, dependiendo de ellos económicamente, siendo adultos jóvenes pero continuando con responsabilidades o dinámicas igual a los adolescentes; por tanto, se encuentran inmersos en una dinámica que se verá reflejada en su desarrollo personal y profesional similar a los adolescentes.

Es así, que, considerando que la comunicación familiar es una dimensión importante del funcionamiento de la familia y que establece las particularidades de su dinámica, en todo momento se convertirá en base de las relaciones interpersonales de los jóvenes en contextos como los educativos, que repercuten, además, en su estado de salud, rendimiento escolar, oportunidades laborales y formación de nuevas familias, entre otros.

En consecuencia, el objetivo de la presente investigación fue validar y confiabilizar la Escala de Comunicación Padres-adolescentes (ECP/A), en población mexicana de estudiantes de bachillerato y licenciatura. Esta investigación fue evaluada por el comité de ética de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Método

Participantes

1154 jóvenes de los cuales 779 eran mujeres y 375 hombres, con un rango de edad de 15 a 30 años. Es una muestra de conveniencia, voluntaria de la matrícula registrada en un plantel de bachillerato en sus tres grados escolares, y al 10% de los estudiantes de licenciatura de todos los semestres, de diferentes carreras (biología, medicina, enfermería, psicología, odontología y optometría) de un plantel universitario, residentes de la zona metropolitana de la ciudad de México.

Escenario

Se aplicaron los instrumentos en las aulas de las instituciones contactadas, así como en algunos espacios abiertos de la Universidad.

Instrumento

Para esta investigación se utilizó la “Escala de comunicación padres–adolescentes” de Barnes y Olson (1985), con la versión española realizada por el Grupo Lisis (2020).

Materiales

Impresiones de los instrumentos, lápices, plumas, dulces.

Procedimiento

Con la finalidad de cumplir con los principios éticos de la investigación se solicitó la autorización y participación de las instituciones educativas de los estudiantes de la investigación.

Posteriormente se entregó a los jóvenes por escrito el consentimiento informado el cual firmaron para su participación informada y voluntaria.

La aplicación del instrumento duró aproximadamente 20 minutos. Al término del llenado de los instrumentos, se recogieron los mismos y se les agradeció por su participación, dándoles un dulce.

Se procedió a la captura de los datos para su posterior análisis e interpretación a través del programa estadístico SPSS 25 y el programa LISREL 8.0 para realizar el análisis factorial confirmatorio.

Resultados

La Tabla 1 muestra las características principales de los estudiantes.

La confiabilidad del instrumento se obtuvo a través de la consistencia interna, se realizó una prueba alfa de Cronbach de todo el instrumento considerando tanto las respuestas de padres y madres, obteniendo una confiabilidad de 0.652, pero cuando se separaron los datos, el alfa para las madres fue de 0.578 y de 0.668 para padres.

Además, se analizó la confiabilidad para cada subescala donde se obtuvieron los datos de consistencia interna para ambos, para la comunicación abierta de 0.919, en la Ofensiva 0.703 y la Evitativa 0.554.

También se realizó una prueba de partición por mitades, obteniendo una correlación de .634 con una significancia de 0.001 para ambos y para madres de .564 y padres de .642, ambas con una significancia de 0.001. De acuerdo a estos datos se considera el instrumento confiable.

Tabla 1
Datos demográficos

	Bachillerato	Licenciatura
Sexo		
Femenino	298	481
Masculino	197	178
Edad		
15 a 20 años	498	367
21 a 25 años	1	274
26 a 30 años	0	18
Vive con		
Ambos padres	380	402
Uno de sus padres	108	218
otros	11	39

Nota. Dentro de la descripción de “vive con” se creó la categoría de otros, ya que algunos estudiantes vivían con familiares y amigos por la cercanía a sus escuelas, pero dependiendo de sus padres.

Para identificar y validar cuantos factores se miden en la prueba, de acuerdo con la versión del Grupo Lisis (2020) quienes identificaron tres, se realizó primero un análisis factorial exploratorio, obteniendo los siguientes datos:

Se realizó la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) para identificar la medida de adecuación muestral, así como el test de Bartlett, para saber si se pueden factorizar las variables del instrumento de forma efectiva. Se encontraron los mismos tres factores del ECP/A, de la versión del Grupo Lisis (2020). Se realizó el análisis general (para ambos padres) como se realizó por separado para madre y padre (Tabla 2).

Tabla 2
Prueba KMO y Bartlett

	Ambos padres	Madre	Padre
KMO	0.946	0.945	0.939
Prueba de esfericidad de Bartlett			
Chi	9306.809	9398.472	19386.576
G1	190	190	190
Sig.	0.000	0.000	0.000

Nota. Medidas de adecuación muestral del KMO fueron mayores de .9 implica factibilidad de aplicación.

Para analizar las varianzas se utilizó el método de los componentes principales, el cual “establece combinaciones lineales no correlacionadas de las variables observadas. El primer componente tiene la varianza máxima y las sucesivas explican progresivamente proporciones menores de la varianza y no están correlacionadas unas con otras” (López-Aguado y Gutiérrez-Provecho, 2019, p. 8).

En este sentido, se puede observar el resultado de los análisis realizados en la Tabla 3, el primer componente compuesto por 11 reactivos (abierta), el segundo componente por 5 reactivos (ofensiva) y 4 reactivos para el tercero (evitativa).

Tabla 3

Varianza total explicada

	Ambos padres	Madre	Padre
Comunicación abierta	37.858	37.279	37.202
Comunicación ofensiva	9.818	9.098	10.229
Comunicación evitativa	6.446	6.123	6.889

Nota. Porcentaje de las varianzas totales explicadas por los tres componentes principales.

En la Tabla 4 y en la Tabla 5 se pueden ver las matrices que se generaron de los componentes, se puede ver que ítem quedó en que componente. También se utilizó el modelo Varimax ya que “minimiza (y organiza) el número de variables que tienen cargas altas en cada factor y simplifica la interpretación de los factores” (López-Aguado y Gutiérrez-Provecho, 2019, p. 10).

Tabla 4

Matriz de componentes rotados (ambos padres)

ITEM	ESCALA	Componente		
		1	2	3
8	A	0.888		
1	A	0.853		
17	A	0.851		
7	A	0.847		
14	A	0.820		
2	A	0.803		
3	A	0.795		
13	A	0.791		
16	A	0.771		
6	A	0.765		
9	A	0.658		
12	O		0.772	
5	O		0.759	
19	O		0.745	
10	E		0.556	
18	O		0.555	
15	E			0.693
11	E			0.637
4	E			0.624
20	E			0.601

Nota. Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Tabla 5*Matriz de componentes rotados (para madre y padre)*

MADRE				PADRE			
ITEM	COMPONENTE			ITEM	COMPONENTE		
	1	2	3		1	2	3
8	0.845			8	0.89		
1	0.795			17	0.874		
7	0.772			1	0.852		
17	0.769			7	0.846		
14	0.739			14	0.842		
2	0.722			13	0.809		
3	0.709			2	0.807		
13	0.683			3	0.806		
6	0.678			16	0.796		
16	0.672			6	0.788		
9	0.518			9	0.732		
12		0.748		5		0.801	
19		0.687		12		0.775	
5		0.676		19		0.761	
18		0.629		10		0.552	
10		0.559		18		0.504	
20		0.475		15			0.769
11			0.732	20			0.682
4			0.565	4			0.649
15			0.505	11			0.592

Nota. Análisis de componentes principales realizado por matriz de componentes, usando el método de rotación de normalización Varimax con Kaiser. En esta tabla se muestra para padre y para madre por separado.

De acuerdo con la redistribución de ítems y factores, se encontró que el ítem 10 se agrupa en el factor de comunicación ofensiva y no en la evitativa, como se encontraba en el análisis del Grupo Lisis, por lo que cuando se les pregunta a los estudiantes “Cuando me enojo, no le hablo” se relaciona más con condiciones de ofensa.

En cuanto al ítem 20 “Evito decirle realmente cómo me siento en determinadas situaciones”, encontramos que para ambos padres se agrupa en el factor evitativo, pero en relación con la madre, únicamente, se localizó en el componente ofensivo, por lo que la comunicación de esta situación con las madres se puede deber a condiciones que demuestran más la necesidad de señalar la molestia o enojo, que, de evitar, a diferencia que con el padre.

Una vez que se identificó la existencia de tres factores, tal como el Grupo Lisis (2020) había señalado, se realizó un análisis factorial confirmatorio a través del programa LISREL 8.0, para comprobar la información de cada factor.

Al realizar el análisis de los elementos que conforman los factores, se ve que el ítem 20 no coincide cuando se trata del análisis de las madres, ya que cae en el factor de comunicación ofensiva; en el

caso del padre o para ambos se agrupa en comunicación evitativa, por lo que se realizó el mismo análisis con este ítem en el factor de comunicación evitativa con las madres, así como eliminándolo en el mismo, y no se encontraron diferencias en las pruebas de bondad de ajuste de los distintos resultados obtenidos, considerando factible quitar el ítem 20 en el cuestionario de las madres, no obstante se optó por dejarlo para mantener la estructura del instrumento.

De acuerdo con los datos obtenidos de las pruebas de bondad de ajuste para el modelo confirmatorio, en la Tabla 6 se encuentran los datos, mostrando que se ajustan a los tres factores de comunicación: abierta, ofensiva y evitativa, identificados por Grupo Lisis (2020).

Tabla 6

Goodness of Fit Statistics (Pruebas de bondad de ajuste)

	Ambos padres	Madre	Padre	Valor teórico
Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA)	0.070	0.061	0.077	> 0.05
Normed Fit Index (NFI)	0.97	0.98	0.96	> .90
Non-Normed Fit Index (NNFI)	0.97	0.98	0.97	> .95
Parsimony Normed Fit Index (PNFI)	0.85	0.83	0.85	Cercano a 1
Comparative Fit Index (CFI)*	0.97	0.97	0.97	= ó > .90
Adjusted Goodness of Fit Index (AGFI)	0.90	0.91	0.87	= ó > .90
Parsimony Goodness of Fit Index (PGFI)	0.73	0.69	0.71	0.5 a 0.7

Nota. Los valores teóricos se retoman de Escobedo et al. (2016) y * Martínez et al. (2012).

Este análisis de pruebas de ajuste de bondad permite señalar que el instrumento es válido para medir la comunicación familiar en las tres dimensiones identificadas por Grupo Lisis (2020) y es confiable para aplicar en la población mexicana de la investigación.

Discusión

La comunicación altera la dinámica y funcionamiento familiar (Araujo-Robles et al. 2018; Martínez-Ferrer et al., 2009), misma que, ya sea buena o mala, se ha visto vinculada a diversos aspectos positivos o negativos de la relación familiar. Además, se considera un indicador indispensable para identificar el tipo y características de las relaciones interpersonales que se generan y promueven dentro de las familias y que se reflejan en el desempeño laboral, el rendimiento escolar y las relaciones sociales de sus integrantes. En consecuencia, la identificación de la comunicación familiar ha sido de interés para las investigaciones psicológicas y educativas.

En línea se encuentran diversos instrumentos que evalúan la comunicación en diferentes niveles, así como tests sobre familia que la contemplan directa o indirectamente. No obstante, de los instrumentos más utilizados y reconocidos por su efectividad que ayudan a identificar si existe alguna correlación entre

la comunicación y diferentes condiciones de vida de los individuos, son los elaborados por Olson y colaboradores que han trabajado la dimensión de comunicación como una de las tres dimensiones que propone su modelo: cohesión, flexibilidad y comunicación (Cracco y Costa-Ball, 2018), desarrollando ECF y el ECP/A, mismos replicados en diferentes países donde han verificado su validez, confiabilidad y adaptado para su población meta (Araujo-Robles, 2008; Araujo-Robles et al., 2018; Grupo Lisis, 2020; Schmidt et al., 2008; Schmidt et al., 2010; Zuñeda et al., 2016), interés compartido por la presente investigación.

Se identificó si la ECP/A proporciona un dato confiable, por lo que se realizó el método de mitades partidas y se retomaron las medidas de consistencia interna interpretadas por el indicador del coeficiente alfa de Cronbach (Hernández-Sampieri et al., 2014). En este sentido, se puede decir que la consistencia interna del instrumento es buena para población mexicana de jóvenes de 15 hasta 30 años, que aún viven con sus padres y están estudiando.

La ECP/A (Grupo Lisis, 2020), fue confiable para estudiantes de bachillerato y licenciatura de la zona metropolitana de la Ciudad de México, se consideró si tiene una validez de constructo, por lo que se utilizó el análisis factorial exploratorio y un análisis confirmatorio para identificar los constructos retomados y revisados por Grupo Lisis (2020; Estévez et al., 2007), encontrando que se presentan los tres tipos de comunicación que ellos proponen: abierta, ofensiva y evitativa también en la población mexicana; sin embargo, hay características que se pueden atribuir a la cultura y que pueden influir en la interpretación de los ítems, lo que generó que se reubicara la presencia de uno de ellos (ítem 10), de estar en comunicación evitativa a ofensiva. El ítem 10 (“Cuando me enojo no le hablo”) dentro de la comunicación ofensiva, demuestra que se está molesto con los padres, esto puede ser consecuencia de las formas de manifestarse identificadas en la dinámica familiar de los participantes del estudio. Muchas veces los jóvenes no comunican algo a sus padres como una forma de herir o dañarlos, no sólo de forma verbal, sino con comportamientos.

Es importante considerar que cuando se habla de ofensa, de acuerdo con el Grupo Lisis, representa una crítica y una intención de ofender, es decir, “ir en contra de lo que se tiene comúnmente por bueno, correcto o agradable”, con intención de humillar o herir el amor propio, (Real Academia Española, s/f, definición 1 y 2) y cuando se refieren a comunicación evitativa la consideran una resistencia del adolescente a compartir información sobre aspectos personales como deseos o sentimientos con los padres, es decir, huir el trato de alguien, apartarse de su compañía (Real Academia Española, s/f, definición 1). Por lo que, aunque los dos componentes se consideran dentro de problemas de la comunicación de Barnes y Olson (1985), el efecto que tienen en la misma es diferente, ya que al hablar de ofensa se tiene la idea de dañar, pero no necesariamente al evitar.

Schmidt et al. (2008) consideran que el estilo evitativo no podría ser un “problema” porque involucra aspectos del desarrollo normal del adolescente, es decir, en cierta manera pudiera no considerarse completamente negativo y si marcar algunas diferencias de acuerdo a las poblaciones. En el mismo sentido, Araujo-Robles et al. (2018), identifican que, con la edad, los jóvenes se vuelven evitativos/selectivos ya que se restringe la información que proporcionan a sus padres, pero esto no implica un problema de comunicación precisamente, se puede interpretar como parte del ajuste de acuerdo con el grado de independencia que el hijo va desarrollando o de privacidad de sus actos y su independencia (Schmidt et al., 2010).

Otra característica fue el ítem 20, el cual no se agrupó en ninguna categoría en las madres. El ítem 20, “Evito decirle realmente cómo me siento en determinadas situaciones”, de acuerdo al análisis confirmatorio, puede ser eliminado en el apartado de las madres, ya que no altera el resultado del instrumento, sin embargo, se dejó por mantener la estructura del cuestionario. Se mantuvo la misma pro-

puesta del Grupo Lisis (2020) por lo que no se realizó una adaptación del instrumento, ya que su estructura es fiable para la población mexicana de la investigación.

Debido a las características de la población a quien fue aplicado el instrumento no se pudo realizar el método test-retest ni el de formas alternas o paralelas para medir la estabilidad en la confiabilidad del instrumento. Se requiere mayor investigación para identificar instrumentos que permitan medir la comunicación familiar y sus diferentes características.

Conclusión

En conclusión y de acuerdo con el objetivo planteado, se encontró que el instrumento de Barnes y Olson (1985) adaptado por el Grupo Lisis (2020) es una versión válida y confiable para la población estudiantil de bachillerato y licenciatura de la zona metropolitana de la Ciudad de México. Además, se identifica útil para población con un rango de edad mayor de 25, como en este caso llegaron a tener hasta 30 años, cabe señalar que hoy en día es más tardía la emancipación de los jóvenes llegando a vivir más tiempo con sus padres y durante niveles escolares avanzados como es la licenciatura o posgrados, condición que marca características particulares que deben ser contempladas, señaladas e investigadas.

Se reitera la importancia de investigar a través de diferentes instrumentos y modelos las relaciones familiares, ya que estas tendrán efectos en el desarrollo de sus integrantes, como en el caso de padre o madre con sus hijos en sus diferentes etapas y problemáticas, tener indicadores además permitirá desarrollar estrategias de intervención tanto dentro de la familia, como en la escuela, para promocionar y prevenir condiciones de riesgo para la salud, deserción escolar, adicciones, violencia, entre otros.

Con base en los análisis realizados el instrumento es válido para medir la comunicación familiar en las tres dimensiones identificadas por Grupo Lisis (2020) y es confiable para aplicar en la población mexicana de la zona metropolitana de la Cd. México.

Referencias

- Araujo-Robles, E. D. (2008). Comunicación padres-adolescente y estilos y estrategias de afrontamiento del estrés en escolares adolescentes de Lima. *Cultura*, 22, 227-246. http://www.revis-tacultura.com.pe/imagenes/pdf/22_09.pdf
- Araujo-Robles, E. D., Ucedo-Silva, V. H. y Bueno-Cuadra, R. (2018). Validación de la escala de comunicación padres-adolescente en jóvenes universitarios de Lima. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 12(1), 252-272. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.12.560>
- Barnes, H. L. y Olson, D. H. (1985). Parent-Adolescent Communication and the Circumplex Model. *Child Development*, 56, 438-447. <http://dx.doi.org/10.2307/1129732>
- Copez-Lonzoy, A., Villarreal-Zegarram D. y Paz-Jesús, Á. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de comunicación familiar en estudiantes universitarios. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(1), 31-46. <https://doi.org/10.22544/rcps.v35i01.03>
- Cracco, C. y Costa-Ball, C. D. (2018). Propiedades Psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaluación Psicológica, RIDEP*, 2(51). 1135-3848. <https://doi.org/10.21865/RIDEP51.2.06>

- Escobedo, P. M. T., Hernández G. J. A., Estebané O, V. y Martínez, M. G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados. *Ciencia y Trabajo*, 18(55), 16-22. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492016000100004>
- Estévez, L. E., Murgui P. S., Moreno R. D. y Musito O. G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719116>
- Estrella, S. y Suárez, B. (2006). Introducción al estudio de la dinámica familiar, RAMPA. *Revista de Atención Integral de Salud y Medicina Familiar para la Atención Primaria*, 1(1), 38-47. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4650017/mod_resource/content/1/RAMPA%20V1N1%20Parte2-3.pdf
- Garrido, G. A., Reyes, L. A. G., Navarro, C. N., Ortega, S. P. y Nabor, G. M. (2019). Comunicación familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(21), 253-261. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/43>
- Grupo Lisis. (2020). Equipo de psicólogos, docentes e investigadores sociales en el ámbito de convivencia escolar. <https://lisis.blogs.uv.es/>
- Hernández, S. R. Fernández C. C. y Baptista, L. P. (2014). Recolección de datos cuantitativos. En R. Hernández -Sampieri, C. Fernández-Collado y P. Baptista, Lucio (Eds.), *Metodología de la Investigación* (6. ed., Cap. 9, pp 196-268). McGraw-Hill. <https://academia.utp.edu.co/gruposbasicoclinicayaplicadas/files/2013/06/Metodolog%C3%ADa-de-la-Investigaci%C3%B3n.pdf>
- López-Aguado, M. y Gutiérrez-Provecho, L. (2019). Cómo realizar e interpretar un análisis factorial exploratorio utilizando SPSS. *REIRE (Ve)*, 12(2), 1-14. <http://doi.org/10.1344/reire2019.12.227057>
- Luna, A., Laca, F. y Cedillo, L. (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), 295-311. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>
- Martínez, E. R., García-Alandete, J., Sellés, P. N., Bernabé, G. V. y Soucase, L. B. (2012). Análisis factorial confirmatorio de los principales modelos propuestos para el purpose-in-life test en una muestra de universitarios españoles. *Acta Colombiana de psicología*, 15(1), 67-76. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552012000100007
- Martínez-Ferrer, B., Musitu-Ochoa, G., Murgui-Pérez, S. y Amador-Muñoz, V. (2009). Conflicto marital, comunicación familiar y ajuste escolar en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1), 27-40. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243016317003.pdf>
- Moreno, F. A. (Ed). (2014). *Manual de Terapia Sistémica. Principios y herramientas de intervención*. Desclee de Brouwe. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=740241>
- Real Academia Española. (s/f.). Evitar. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 27 de marzo de 2020, de <https://dle.rae.es>
- Real Academia Española. (s/f.). Ofender. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 27 de marzo de 2020, de <https://dle.rae.es>

- Rivadeneira, J. y López, M. A. (2017). Escala de comunicación familiar: validación en población adulta chilena. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(2), 116-126. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2017.20.2.6>
- Rodríguez, M. H., Luján, H. I., Díaz, B. C. D., Rodríguez, T. J. C. y González, S. Y. (2018). Satisfacción Familiar, Comunicación e Intermitencia Emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 116-129. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1171>
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2), 117-138. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1049>
- Schmidt, V., Maglio, A., Messoulam, N., Molina, M. F. y Gonzalez, A., (2010). La Comunicación del Adolescente con Sus Padres: Construcción y Validación de Una Escala desde un Enfoque Mixto. *Interamerican Journal of Psychology*, 44(2), 299-311. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28420641011.pdf>
- Schmidt, V., Messoulam, N., Molina, M. F. y Abal, F. (2008). Hacia una versión argentina de la escala de comunicación Padres-Adolescente. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(1), 41-48. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0034-96902008000100005&lng=pt&nrm=iso
- Torres, V. L. E., Ortega, S. P. y Reyes, L. A. G. (2019). Análisis de la comunicación y manejo de conflicto en la familia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(1), 155-173. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2019/epi191i.pdf>
- Zuñeda, A., Llamazares, A., Marañón, D. y Vázquez, G. (2016). Características individuales y familiares de los adolescentes inmersos en violencia filio-parental: La agresividad física, la cohesión familiar y el conflicto interparental como variables explicativas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. 21, 21-33. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.21.num.1.2016.15021>